

Reflexión sobre Gurumayi Chidvilasananda 2016

Obtener claridad
por
Dinesh Alexander Alford

En el verano de 1995 visité el Shree Muktananda Ashram con mi esposa y mis hijos para ofrecer *seva*. Durante un *satsang* por la tarde, Gurumayi habló sobre la importancia de estar vigilantes en nuestras actividades diarias. Ella dijo que cuando estamos terminando una tarea es importante hacer una pausa y revisar cuidadosamente nuestras acciones antes de dar los siguientes pasos. De esta manera confirmamos que todo está en orden antes de seguir adelante. Gurumayi nos recordó varias veces: “Sé claro. Revisa. Revisa dos veces. Sé claro como el cristal.” Tan pronto como escuché esta enseñanza supe que para mí tenía un gran significado.

De inmediato comencé a aplicar la enseñanza de Gurumayi en mi vida profesional como ingeniero aeroespacial. Puesto que yo trabajaba en proyectos complejos de diseño y ensamblaje de motores de turbina, recordaba las palabras de Gurumayi: “Sé claro. Revisa. Revisa dos veces. Sé claro como el cristal.” En una industria donde los presupuestos son grandes, los tiempos de entrega son rápidos y la seguridad es crucial, hacer una pausa y volver a revisar, fue a menudo una gracia salvadora, y durante los siguientes diez años los miembros de mi equipo me reconocían por hacer un trabajo prácticamente libre de errores.

Con el tiempo, comencé a notar otros cambios más sutiles en mi trabajo, al poner en práctica las palabras de Gurumayi. En el breve momento en que hacía una pausa para revisar otra vez, entraba en un momento de quietud. Y desde ese espacio interior de silencio, surgía a menudo una nueva perspectiva, junto con ideas innovadoras aunque pragmáticas. Convirtiendo en un hábito el hacer una pausa para obtener claridad, me di a mí mismo espacio para acceder a la inspiración que siempre fluye de mi Ser interior.

Esta enseñanza trajo también grandes beneficios a mi vida en el hogar. Las palabras del Guru comenzaban a surgir de manera natural cuando preparaba

una comida para la familia, cuando plantaba flores en el jardín o jugaba algún juego familiar. Sin importar lo que esté haciendo, cuando hago una pausa y presto mayor atención, llego a estar más presente en el momento y tengo una mayor sensación de calma y conexión con la gente y el entorno que me rodean. Esa calma sale en espirales, y con gran naturalidad todos y todo a mi alrededor se benefician también de esa calma.

Cuando mi hijo era más joven, a menudo lo ayudaba con su tarea de matemáticas. Compartía con él la enseñanza de Gurumayi: “Se claro. Revisa. Revisa dos veces. Se claro como el cristal.” Practicamos juntos la disciplina de hacer una pausa y reenfocarnos. Con el tiempo, él aprendió a no apresurarse en la tarea, y en el proceso yo aprendí más paciencia. Me ha sorprendido la disciplina que mi hijo ha desarrollado con los años, en sus estudios y en su vida. Una vez, después de un examen de cálculo en la universidad, me dijo que había hecho una pausa para revisar dos veces su trabajo. Había varios problemas que no había contestado porque no sabía cómo resolverlos, y su intención al regresar a ellos era solo para buscar si había errores en el trabajo que sí había terminado. Dijo que al hacer una pausa para revisar su trabajo su mente se había aquietado y él había recibido inspiración desde el interior sobre cómo abordar los problemas no resueltos. Quince años después de haber recibido la enseñanza de Gurumayi, ésta fructificó en la vida de mi hijo.

El efecto que esta enseñanza ha tenido en mi vida espiritual ha sido también profundo. Ha servido como una luz que guía, apoyándome para mantener un sentido de constancia espiritual a lo largo de los años. En una ocasión estuve durante un tiempo sin cantar, meditar ni leer los escritos de Gurumayi regularmente, diciéndome que estaba demasiado ocupado. Un día, la verdadera voz de la remembranza surgió dentro de mí y preguntó: “¿Estás seguro de que no hay alguna manera de reanudar tus prácticas? ¿Ya revisaste si no hay alguna manera?” Hice una pausa y revaloré mi agenda y, efectivamente, *encontré* una forma para crear un espacio para la disciplina diaria de las prácticas y la experiencia de alegría que fluye al hacerlas.

La enseñanza de Gurumayi, “Sé claro. Revisa. Revisa dos veces. Sé claro como el cristal”, sigue reverberando en mi corazón y guiándome en cada parte de mi vida: en mi profesión, con mi familia y en mi sádhana. Hasta la fecha me maravilla que la contemplación e implementación de esta sola enseñanza me hayan enseñado tanto sobre el poder de la vigilancia y hayan traído tanta gracia y dulzura a mi vida.

©2016 SYDA Foundation®. Derechos registrados.